

## **Misael Castro. Un acercamiento desde lo gráfico a lo espiritual.**

*Las imágenes primordiales son los pensamientos más antiguos, generales y profundos de la humanidad... que se basan en la percepción de lo inconsciente como manantial del conocimiento.*

C. G. Jung

Una de las premisas vitales dentro del arte es la cercanía limítrofe entre el plano real y el plano irreal, es decir entre el mundo interno y el mundo externo, entre la realidad y la fantasía, entre lo material y lo espiritual.

En esa delgada línea transita la obra del artista Misael Castro; dibujos que en su aspecto más esencial remiten a través de la riqueza de los símbolos a planos metafísicos irreales. Así sus obras exhibidas en la Casa de la Cultura de El Centro de San Salvador, bajo el título "Ese pequeño Diablillo" son portadoras de una atmosfera astral, propiciando una inducción al mundo místico y espiritual del creador, desde una óptica integral de desarrollo al usar el collage, el dibujo y la pintura para acercarnos a ese plano místico-conceptual a través de ensambles de la forma y del color.

En ese devenir simbólico, Castro nos presenta un lenguaje híbrido donde la figura humana es la protagonista central, en donde manos, ojos, cráneos, cuerpos, y pies son hibridadas o acompañadas con objetos, insectos, serpientes, seres mitológicos, alas, raíces, flores o coronas de espinas, que transfieren al espectador un aire de misterio por sus composiciones saturadas de formas dibujísticas naturalistas, sin un sentido aparente.

En su aspecto meramente formal, su trazo corto, sutil e insistente, configura escenas complejas donde se distinguen fracciones volumétricas de seres, cosas, cuerpos humanos y elementos de la naturaleza, creando así una imagen polisémica, incógnita, y muy rica en simbolismos.

Son así, composiciones dibujísticas que manifiestan un manejo excelente de la estructura, en donde formas geométricas fundamentales sirven de plano y determinan la composición, sirviéndose algunas veces de la simetría axial para proyectar estáticamente como un espejo, lo que es arriba es abajo, o lo que es a la izquierda es a la derecha.

En sus composiciones dibujísticas advertimos también el manejo magistral de conceptos desde el collage como el vacío, la ventana, los marcos, y la espacialidad que potencian aún más su discurso estético, en aras de presentarnos un discurso nutrido, aunque impenetrable como parece.

Con relación al color, puede advertirse un enfoque de economía de este, al servirse principalmente del blanco del lienzo o del papel, los tonos grises del carboncillo, y de

vez en cuando alguna atmosfera desarrollada en tonos frio pastel, para acentuar una idea, enmarcar una figura usándolo de fondo, o enfocar intencionalmente la mirada del espectador en alguna escena determinada dentro de la composición.

Como contenido inmediato, encontramos en sus dibujos una carga espiritual, de índole esotérica, que al primer contacto visual bloquea al significante, invitando de esta forma a adentrarse más en las composiciones para desentrañar lo oculto y misterioso que mora internamente en sus obras.

Detalles que confirman este aspecto son las formas sagradas (circulo, cuadrado, rectángulo y triángulo) utilizadas como planos estructurales que albergan las figuras y símbolos principales, siendo estos también piezas misteriosas fundamentales del rompecabezas visual, en donde están presentes de forma figurativa los arcanos menores del tarot, siendo estos la copa, la espada, el basto y el oro.

Así, sus dibujos híbridos en su forma general, podemos advertir, funcionan como los arcanos mayores del tarot, donde estos contienen símbolos que contribuyen a desentrañar el significado oculto de sus escenas, siendo para el presente caso más de carácter autobiográfico y remitiendo a estados físicos, mentales y espirituales del mundo interno del creador; surgidos desde su subconsciente, y confiriéndoles esa impronta un carácter enigmático y místico.

Contribución noble hacen también los títulos de sus obras, remitiendo las escenas esotéricas y misteriosas a búsquedas de divinidades, sentimientos, o pasajes impuestos de la vida real que doblagan o someten al espíritu humano como el tiempo, lo infinito, el retorno, el encuentro, la búsqueda, el libre albedrio, o el nacimiento, refiriendo en algunos casos a significados bíblicos.

Es así como los dibujos de Castro remiten a lo espiritual, desde la alegoría simbolista que configura en su forma esencial un significante de índole religioso del espíritu humano, surgido desde el inconsciente, y transfigurado a través de la línea en dibujos espirituales.

Es esa búsqueda de proyectar un mundo inconsciente, pero no menos real, la que lleva al creador a construir desde el simbolismo y la línea, sus propios arcanos gráficos, donde *ese pequeño diablillo* hace de las suyas, y nos deslumbra un mundo irreverente, misterioso y hermético, donde moran los mas intrincados secretos del espíritu humano.

**Abril 2024**

**Carlos Rosas**

**Artista visual**